

ARQUEOLOGÍA DE LA COSTA MERIDIONAL DE PENÍNSULA MITRE

MARTÍN VÁZQUEZ
A. FRANCISCO ZANGRANDO
AUGUSTO TESSONE
ANTONIO CERASO

INTRODUCCIÓN

Durante la década de 1980, la puesta en marcha del *Programa Extremo Oriental del Archipiélago Fueguino* (PEOAF) (Guichón 1984; Vidal 1984, 1985a, 1985b, 1987, 1988; Acedo de Reinoso *et al.* 1988; Lanata 1990, 1993, 1996, entre otros trabajos; véase Scheinsohn y Muñoz en este volumen) implicó un primer acercamiento desde la óptica científica a Península Mitre. Asimismo, el PEOAF, un programa con un amplio enfoque multidisciplinario, significó para el Museo del Fin del Mundo una importante acción institucional, cuya imagen identificó durante décadas.

En los últimos cinco años se han retomado los trabajos que fueran realizados en el marco del PEOAF; el proyecto en curso (*Arqueología de la Margen Suroriental del Archipiélago Fueguino*) tiene como principal propósito analizar la variabilidad del uso del espacio y la organización socioeconómica de las sociedades cazadoras-recolectoras que habitaron el extremo oriental del Archipiélago Fueguino. Se propusieron como objetivos específicos la localización y registro de sitios arqueológicos y la generación de un marco cronológico regional para la costa suroriental de Península Mitre e Isla de los Estados.

En el marco de las nuevas investigaciones, hasta el momento se realizaron tres campañas arqueológicas. La primera se desarrolló en Bahía Valentín con el objetivo de adquirir información distribucional sobre yacimientos y materiales arqueológicos –incluyendo la relocalización de los

sitios informados por el PEOAF– y la obtención de muestras para fechados radiocarbónicos (Vázquez *et al.* 2007). En la segunda campaña las tareas estuvieron centradas en la excavación de dos sitios (BVS11 y BVS42) con características estructurales, cronológicas y de emplazamiento disímiles (Tessone *et al.* 2007). La tercera campaña fue realizada en Bahía Buen Suceso y las caletas Sorpresa, Herradura y San Mauricio. Estos trabajos se centraron en la prospección, sondeo y obtención de muestras de carbón para fechados, en un espacio para el cual no se disponía de información previa (Ceraso *et al.* 2010). Paralelamente y en forma continua, se desarrollaron tareas de laboratorio y análisis de los materiales, tanto sobre los conjuntos recuperados en nuestras actividades de campo como aquellos depositados en el Museo del Fin del Mundo producto de los trabajos llevados a cabo en el marco del PEOAF.

Este capítulo ofrece una síntesis de los resultados alcanzados y una caracterización general de la arqueología de la costa suroriental de Península Mitre. La presentación y discusión de la información se presenta en dos partes. En primer lugar se expone el conocimiento generado sobre la distribución espacial y temporal del registro arqueológico y se evalúan sus implicaciones sobre la dinámica poblacional de los grupos cazadores-recolectores. En segundo lugar, se describen los conjuntos artefactuales y zooarqueológicos en función de dos lapsos ocupacionales identificados para el área. Por último, se analizan las principales tendencias sobre la subsistencia y el uso del espacio de las poblaciones humanas que habitaron dicho sector.

BREVE CARACTERIZACIÓN DE LAS ÁREAS INVESTIGADAS

La costa suroriental de Península Mitre presenta un relieve montañoso y abrupto, con alturas que alcanzan hasta 790 msnm (cerro Campana). La costa es predominantemente rocosa y acantilada, intercalada con amplias bahías: Buen Suceso, Valentín, Aguirre y Slogget, además de pequeñas caletas y ensenadas. Los cursos principales son de escaso recorrido y sus cuencas están confinadas a estas bahías bien definidas (Urciuolo e Iturraspe 2002).

Bahía Valentín (S54°53' y O65°28') se ubica en el extremo sudeste de Península Mitre. Se trata de una amplia bahía orientada al sur, en la cual desembocan dos ríos: el Calavera al oeste y el Sudamérica al este. Esta localidad presenta una alta dinámica geomorfológica y la mayor diversidad geográfica regional (Bondel 1984; Isla 1994; Ponce *et al.* 2009). Su playa

frontal posee 3,8 km de frente. Se continúa hacia el interior con un extenso manto de arena generado por los vientos dominantes del SSO y que penetra 2 km por el valle del río Sudamérica (Bondel 1984; Isla 1994; Ponce *et al.* 2009; figura 1). Las costas laterales de la bahía son mucho más abruptas y sus playas de escaso desarrollo se intercalan con afloramientos rocosos. La playa sobre la margen oriental, con mayor grado de exposición a los vientos, presenta una predominancia de guijarros. En cambio, su contraparte occidental, más protegida, tiende a ser arenosa.



FIGURA 1. *Vista general (orientación este-oeste) de Bahía Valentín.*

Bahía Buen Suceso ($S54^{\circ}48'$ y $O65^{\circ}15'$) se ubica en el frente del estrecho de Le Maire (figura 2); su boca se abre hacia el este y esta limitada al sur por los Montes Negros y al norte por los Montes Beccar y Buen Suceso. Esto genera condiciones de reparo frente a los vientos dominantes. En el sector sur se encuentra la desembocadura del río Bove y en el norte desemboca un chorrillo sin nombre. Su playa frontal de 1,3 km de largo se continúa hacia el interior por un campo de dunas que se extiende hasta 1 km hacia el interior (Isla 1994). A diferencia del manto arenoso de Bahía Valentín, éste se encuentra densamente cubierto por pastizales, lo que genera condiciones de visibilidad arqueológica prácticamente nulas para toda su extensión.

Inmediatamente al norte de Bahía Buen Suceso se encuentra una sucesión de tres caletas de diferentes características, divididas entre sí y de la Bahía Buen Suceso por puntas rocosas sumamente escarpadas que caen directamente al mar. En general las costas son agresivas, presentan playas muy angostas, predominantemente rocosas y rematadas por abruptas pendientes o acantilados. Son de muy difícil acceso y poco transitables, incluso en varios puntos es necesario hacerlo con marea baja. Las únicas excepcio-



FIGURA 2. Vista general (orientación oeste-este) de Bahía Buen Suceso, al fondo puede apreciarse la Isla de los Estados.

nes son la cabecera de Caleta Herradura, donde se desarrolla una pequeña playa de arena de 200 m de frente, y la cabecera de Caleta San Mauricio; esta última es mucho más abierta que Herradura y con una playa de unos 600 m de frente, conectada con el interior de la península por el amplio valle del río San Mauricio. En este tramo de costa es destacable la presencia de colonias de cormoranes de cuello negro o roqueros (*Phalacrocorax magellanicus*) y cormoranes imperiales/reales (*Phalacrocorax atriceps*/*P. albiventer*), apostaderos de lobos marinos de dos pelos (*Arctocephalus australis*) en algunos puntos del paisaje, así como áreas con un amplio desarrollo de las plataformas de abrasión donde abundan los bancos de moluscos y pueden apreciarse bosques de cachiyuyos (*Macrocystis pyrifera*).

RELEVAMIENTO DEL ÁREA Y DISTRIBUCIÓN DEL REGISTRO ARQUEOLÓGICO

A partir de los recientes trabajos se relevaron en total veintitrés sitios arqueológicos en Bahía Valentín, muchos de estos con más de una estructura

monticular. Nueve fueron relocalizados a partir de lo previamente informado por el PEOAF y catorce son yacimientos registrados por primera vez. A estos hay que sumarles cinco que fueron excavados en su totalidad por el PEOAF (BVS2, S3, S5, S6 y S7) y, muy probablemente, otros sitios informados por este proyecto han sido totalmente destruidos por la erosión en las playas laterales (por ejemplo BVS15, S18, S21 y S22). Asimismo, tanto en las tareas de campo efectuadas en el marco del PEOAF como en las de los últimos años, se hallaron numerosos restos óseos humanos (Tessone *et al.* en este volumen).

En cuanto a su distribución espacial, el registro arqueológico de Bahía Valentín sugiere una mayor intensidad de ocupación en el área noroeste (figura 3). Allí se registra una importante cantidad de yacimientos, conteniendo secuencias estratigráficas complejas que denotan la reocupación de este espacio. En un sector relativamente acotado de aproximadamente una hectárea y media se hallaron diecisiete estructuras monticulares formadas principalmente por la acumulación de valvas y que fueron segregadas por su grado de agrupación relativa en cinco sitios (BVS11, S12, S23, S24 y S50). Uno de estos sitios, BVS11, está compuesto por siete montículos y en uno de ellos (montículo 3) se detectó una secuencia ocupacional datada entre *ca.* 5900 y 550 años radiocarbónicos AP (Vidal 1988; Tessone *et al.* 2007; Vázquez *et al.* 2007; Zangrando *et al.* 2009). Sin embargo, el resto de los montículos de esta área para los que se cuenta con dataciones radiocarbónicas indican una clara tendencia a ocupaciones tardías (tabla 1). Aparte de los mencionados, BVS1 es el único yacimiento de grandes dimensiones y potencia, el cual se encuentra ubicado en el lado opuesto de la bahía. No obstante, tanto la información radiocarbónica disponible como la presencia de restos de metal, vidrio y cerámica indican que este sitio fue ocupado en momentos de contacto con los europeos (Vidal 1985a).

Por otro lado, otros yacimientos hallados en esta bahía constituyen mayormente depósitos de tipo conchero de reducida extensión, escasa potencia y en general no sugieren una gran reiteración de ocupaciones en un mismo *locus*. Entre ellos podemos mencionar los registrados en las playas laterales (BVS13, S14, S19 y S20), en los médanos frontales (51, 52 y 53; relativamente cercanos al sitio 11), así como también en los médanos distales (BVS42, S43, S45 y S47). Otro de los espacios donde el registro arqueológico comparte esta característica es la berma de tormenta oriental. Si bien es uno de los espacios más intensamente trabajados durante las campañas del PEOAF –con la excavación total de algunos contextos (BVS2, S3, S5, S6

y S7) y recolecciones superficiales intensas (Vidal 1984)–, los relevamientos recientes dieron como resultado el registro de numerosos sitios, hallazgos aislados y restos humanos.

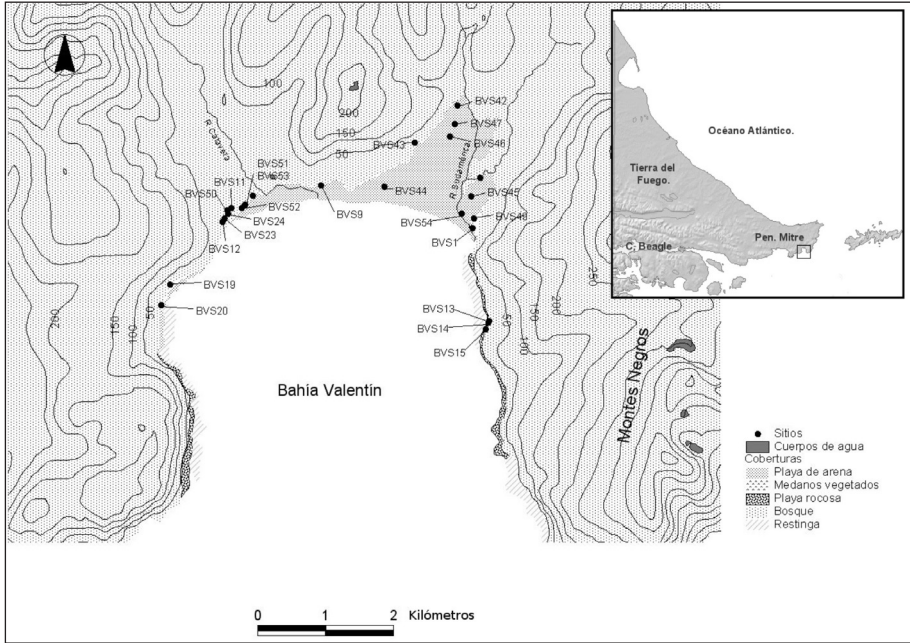


FIGURA 3. Ubicación de los sitios arqueológicos en Bahía Valentín.

En función de estas características del registro arqueológico, en la campaña del año 2006 se decidió realizar excavaciones en dos yacimientos claramente diferenciados desde el punto de vista del emplazamiento, cronología y asociaciones contextuales. Por un lado, el montículo 3 de BVS11 es un conchero emplazado en un área de bosque cercana a la costa, con claras evidencias de reocupación y con los únicos contextos tempranos detectados. Por otro lado, BVS42 un sitio unicomponente, con un fechado de *ca.* 1000 años radiocarbónicos AP, asociado a un paleosuelo en el sector de médanos a unos 1650 m de la costa actual, con dominancia de restos de guanaco.

Por su parte, los trabajos realizados en Bahía Buen Suceso y las caletas contiguas del norte permitieron detectar doce sitios de diversas características (figura 4). La distribución espacial fue relativamente homogénea, con cuatro sitios en Bahía Buen Suceso y Caleta San Mauricio, dos en Caleta

Tabla 1. Información cronológica de los sitios arqueológicos de la margen suroriental de Península Mitre

Localidad	Sitio	Capa/Unidad	Fechaado ¹⁴ C (años AP)	Material	Código	Referencia
	BV S1	Lente T	Actual	Carbón	AC 0968	Vidal inédito en Vázquez et al. (2007)
		Capa Y	335 ± 85	Carbón	AC 0965	Vidal inédito en Vázquez et al. (2007)
		Capa E?	Actual	Carbón	AC 0964	Vidal inédito en Vázquez et al. (2007)
	BV S11	Capa B	550 ± 50	Carbón	Beta-23141	Vidal (1988)
		Capa C (media)	1350 ± 60	Carbón	Beta-23140	Vidal (1988)
		C15	1400 ± 34	Carbón	AA77538	Zangrando et al. (2009)
		J	1590 ± 34	Carbón	AA77539	Zangrando et al. (2009)
		Capa D	1870 ± 50	Carbón	Beta-23139	Vidal (1988)
		Comp. inf.	4359 ± 42	Carbón	AA 66714	Vázquez et al. (2007)
		Comp. inf.	4939 ± 43	Carbón	AA 66713	Vázquez et al. (2007)
Bahía Valentín	X	5085 ± 39	Carbón	AA77540	Zangrando et al. (2009)	
	Capa O (techo)	5900 ± 80	Carbón	Beta-23138	Vidal (1988)	
	Lente Carbonosa	245 ± 33	Carbón	AA 71852	Tessone et al. (2007)	
	Lente Carbonosa	251 ± 33	Carbón	AA 71850	Tessone et al. (2007)	
	Superior	236 ± 32	Carbón	AA 71853	Tessone et al. (2007)	
	Base	154 ± 33	Carbón	AA 71854	Tessone et al. (2007)	
	Capa B	370 ± 120	Carbón	AC 0966	Vidal inédito en Vázquez et al. (2007)	
	Base	482 ± 34	Hueso L. <i>guanicoe</i>	AA 71851	Tessone et al. (2007)	
	Superior	258 ± 32	Carbón	AA 71855	Tessone et al. (2007)	
	Base	392 ± 32	Carbón	AA 71856	Tessone et al. (2007)	
B. Buen Suceso	BV S42	Fogón	984 ± 36	Carbón	AA 66715	Vázquez et al. (2007)
	BV S8/86	Esqueleto	1468 ± 48	Hueso humano	AA77542	Zangrando et al. (2009)
	BBS S1	Concentración 4	2472 ± 37	Carbón	AA86873	Ceraso et al. (2010)
	BBS S2	Conchero	597 ± 35	Carbón	AA86872	Ceraso et al. (2010)
	Punta Sorpresa	Conchero Superior	369 ± 35	Carbón	AA86871	Ceraso et al. (2010)
		Conchero Inferior	2309 ± 39	Carbón	AA86870	Ceraso et al. (2010)
	Cal. Herradura	Base	453 ± 35	Carbón	AA86874	Ceraso et al. (2010)
	Cal. S. Mauricio	Base	631 ± 35	Carbón	AA86875	Ceraso et al. (2010)

Sorpresa y uno en Caleta Herradura. En Bahía Buen Suceso se registraron sitios en emplazamientos variables. El sector de mayor relevancia es la desembocadura del río Bove, donde se hallaron tres de estos yacimientos (BBSS1, S2 y S3). De estos, se destaca BBSS1 en la barranca norte de la desembocadura del río Bove, allí se detectó la presencia de cuatro lentes carbonosas con abundantes restos de periostraco de mitúlidos, tres de ellas con la misma posición estratigráfica y otra, en posición relativa inferior, que arrojó un fechado de 2472 ± 37 años radiocarbónicos AP (AA 86873). Esta datación constituye, por el momento, la ocupación más temprana para el área de Buen Suceso y las caletas contiguas. Otro emplazamiento fue detectado en la costa norte de la bahía. Allí, en un alero de reducidas dimensiones se halló un depósito conchífero de escasa potencia (BBSS4). Por último, tenemos conocimiento de otro conchero (BBSS5) que no fue relevado durante nuestras prospecciones, se emplaza en el morro sur de la bahía, aproximadamente a unos 40 msnm (Eduardo Olivero, comunicación personal). Con la excepción de BBSS3, en el cual sólo se registraron escasos materiales líticos, todos estos sitios están compuestos por lentes carbonosas o de valvas de reducidas dimensiones y potencia, en los primeros casos asociados a periostracos.

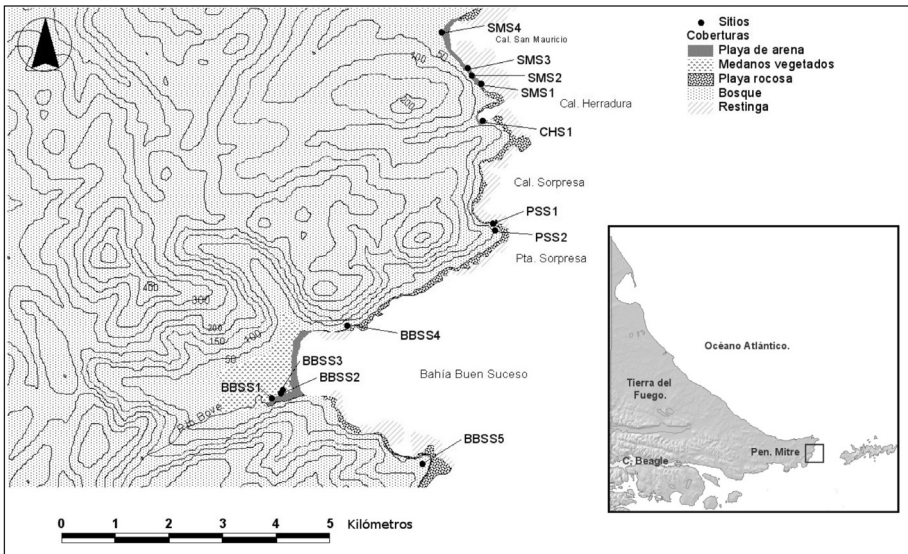


FIGURA 4. Ubicación de los sitios arqueológicos entre Bahía Buen Suceso y Caleta San Mauricio.

Por su parte, en Caleta San Mauricio y Caleta Herradura los sitios son lentes de concheros erosionadas y perturbadas de muy poca extensión; la excepción es CSMS3, conformado por dos montículos de dimensiones pequeñas que aún conservaban su forma. Estos sitios se registraron en la parte distal de la playa actual. En Caleta Herradura los tres concheros estaban visibles en el perfil agrupados en el extremo sur de la playa frontal. En el montículo 2 se observaron dos lentes de valvas intercaladas por una capa de arena de granulometría gruesa, en la cual no se detectaron materiales arqueológicos, lo que podría indicar reocupación del espacio.

Por último, en Caleta Sorpresa los sitios se agrupan en su extremo sur, sobre una punta rocosa y acantilada, denominada Punta Sorpresa, que divide esta caleta de Bahía Buen Suceso. Se registraron dos sitios: PSS1 y S2. El primero está compuesto por cuatro montículos y hallazgos aislados en las cercanías de los depósitos. A partir de sondeos en tres de los montículos –PSS1 1, 3 y 4– se los definió como depósitos conchíferos unicomponentes, en los que predominan las lapas. Por su parte, PSS2 se trata de un conchero de gran tamaño compuesto por tres montículos contiguos. Se emplaza en un área expuesta a los vientos a unos 75 m del borde del acantilado. En el sector sondeado la potencia del depósito alcanza los 80 cm y presenta tres unidades de conchero intercaladas por suelos que evidencian claros hiatos ocupacionales. El análisis realizado sobre una muestra de carbón de la capa B dio como resultado una antigüedad de 370 ± 35 años radiocarbónicos AP (AA 86871), mientras que la capa basal arrojó un resultado de 2308 ± 39 (AA 86870) años radiocarbónicos AP. Cabe destacar que este conchero es el de mayores dimensiones y potencia registradas hasta el momento en el área de Bahía Buen Suceso y las caletas aledañas.

USO DEL ESPACIO Y CRONOLOGÍA DE LAS OCUPACIONES EN LA COSTA SURORIENTAL DE PENÍNSULA MITRE

El sector del litoral suroriental de Península Mitre presenta una distribución variable del registro arqueológico en términos espaciales. Se destaca Bahía Valentín por su alta densidad y variabilidad respecto a los demás sectores trabajados. Esto ha sido mencionado desde las primeras exploraciones arqueológicas en Península Mitre (Chapman y Hester 1973; Vidal 1984, 1985a, 1985b, 1988) y ha sido confirmado por nuestros trabajos (Vázquez *et al.* 2007; Tessone *et al.* en este volumen). No obstante, esta evaluación re-

quiere de la consideración de una serie de aspectos. El primero, de carácter metodológico, refiere a que los proyectos de investigación se concentraron en esta bahía del litoral sur. Los otros dos se relacionan con aspectos de los ambientes prospectados. Bahía Valentín presenta una extensión amplia de su playa central, la que cuenta asimismo con una alta visibilidad. Esto se contrapone con Buen Suceso, que presenta una bajísima visibilidad debido a la presencia de pastizales y zonas anegadas. Por su parte, las caletas presentan un escaso desarrollo de sus playas asociadas a acantilados o pendientes abruptas en el espaldar, donde se desarrollan ambientes boscosos, limitando los espacios disponibles para el asentamiento de los grupos humanos.

En términos generales las características más sobresalientes del registro son los depósitos conchíferos unicomponentes de escasa potencia y dimensiones. Las excepciones son pocas, destacándose BVS1, el montículo 3 de BVS11 y PSS2. En cuanto a su ubicación espacial, los depósitos conchíferos se registraron asociados a las playas centrales o laterales de las bahías y caletas con acceso fácil al litoral marino. No obstante, en Caleta Sorpresa los montículos de los dos sitios se registraron asociados a un acantilado, de importantes dimensiones y difícil acceso; en la actualidad este tipo de costas presenta, por el contrario, una gran cantidad de fauna marina, entre éstos cormoranes y lobos marinos. Esta información permite advertir que las ocupaciones de Península Mitre no se concentran sólo en ámbitos que ofrecen condiciones de fácil acceso al litoral marino, ya sea desde la tierra o desde el mar, o reparo contra las inclemencias climáticas, por ejemplo bahías y caletas, en casos como Punta Sorpresa, pese a tratarse de un espacio con geografía accidentada y expuestos a condiciones marítimas agresivas, la oferta de apostaderos de pinnípedos y colonias de aves parece haber influido sobre la toma de decisión.

Como señalamos al comienzo del capítulo, uno de los objetivos primordiales del proyecto ha sido la construcción de un marco cronológico para las ocupaciones humanas del sur de Península Mitre. El punto de partida fueron los fechados disponibles al inicio del proyecto (Vidal 1988). Éstos ponían de manifiesto una secuencia ocupacional que se remontaba hasta *ca.* 6000 años radiocarbónicos AP, ocupaciones entre *ca.* 2000 y 500 años radiocarbónicos AP e información de fuentes etnohistóricas (Vidal en este volumen) y presencia de materiales europeos (Vidal 1984; Acedo de Reinoso *et al.* 1988) que destacaban la existencia de ocupaciones entre los siglos XVII y XIX. No obstante, estos datos eran muy escasos y provenían casi exclusivamente de Bahía Valentín, por lo que no permitían una evalua-

ción más profunda sobre la dinámica temporal de las ocupaciones de la región. Es en este sentido que durante nuestras campañas se puso especial énfasis en la obtención de muestras destinadas a análisis radiocarbónicos, provenientes de contextos bien diferenciados, priorizando aquellos sitios que evidenciaran cierta recurrencia ocupacional, en particular sus capas inferiores.

Hasta el momento se dispone de veintiocho fechados radiocarbónicos para la costa meridional de Península Mitre: la gran mayoría de estos (veintidós) provienen de Bahía Valentín y los seis restantes de Buen Suceso y caletas aledañas (tabla 1). La información cronológica vertida en este capítulo ya ha sido presentada y/o discutida en otras ocasiones (Tessone *et al.* 2007; Vázquez *et al.* 2007; Zangrando *et al.* 2009; Ceraso *et al.* 2010), no obstante cabe recapitular algunas tendencias e integrarlas en una perspectiva regional. Se observó lo siguiente:

a) *Existencia de ocupaciones para el lapso 5900-4300 años radiocarbónicos AP.* Si bien las dataciones son escasas y todas provienen de las capas inferiores de un mismo sitio (BVS11), la sucesión de al menos cuatro ocupaciones cronológicamente distanciadas e intercaladas por claros hiatos estratigráficos nos permiten sugerir que Bahía Valentín fue escenario de repetidas ocupaciones en este lapso temprano;

b) *Ausencia de contextos fechados entre los 4300 y los 2500 años radiocarbónicos AP.* Desde los inicios de nuestros trabajos fue detectada una discontinuidad en la información cronológica por entonces disponible entre los 4300 y los 1800 años radiocarbónicos AP. Sin inclinarnos por ninguna explicación, se plantearon como alternativas que esta ausencia de datos podría responder a: problemas de muestreo, preservación diferencial, dinámica poblacional o alguna combinación entre estas posibilidades (Vázquez *et al.* 2007; Zangrando *et al.* 2009). Nuevos fechados obtenidos de BBSS1 (2472 ± 37 años AP) y PSS2 (2308 ± 39 años AP) han permitido estrechar este lapso; a su vez, deben ser tenidos en cuenta otros datos similares provenientes del sitio Bahía Crossley I en Isla de los Estados, que indican la presencia de ocupaciones entre los 2700 y los 1500 años radiocarbónicos AP (Chapman 1987; Horwitz 1990; Horwitz y Weissel en este volumen). No obstante, pese a la ampliación de la muestra y la inclusión de otros espacios en consideración, la ausencia de dataciones para el lapso antes mencionado persiste. Esta falta de contextos fechados alrededor del tercer milenio AP en el sur de Península Mitre,

sumada a la también ausencia de datos para las mismas épocas en el litoral septentrional de Península Mitre (Lanata 1995; ver Muñoz y Belardi este volumen) y a la menor cantidad de contextos fechados en el Canal Beagle (Orquera y Piana 1999), nos inclina a pensar en una mayor relevancia del componente poblacional en la explicación de este hiato, que en la influencia de limitaciones de muestreo o problemas de conservación diferencial;

c) *Mayor frecuencia de fechados a partir de los 2500 años radiocarbónicos AP y presencia casi continua de ocupaciones en los últimos 1000 años radiocarbónicos.* El 85% de los fechados disponibles (veinticuatro de veintiocho) corresponden a fechas posteriores a los 2500 años radiocarbónicos AP y diecisiete (60%) de ellos son posteriores a los 1000 años radiocarbónicos AP. Además, es necesario tener en consideración que en Bahía Valentín, Buen Suceso y Punta Sorpresa se registraron diversos conjuntos con materiales de origen europeo o instrumental característico de contextos tardíos (por ejemplo puntas líticas interpretables como puntas de flechas); este tipo de asociaciones no fueron seleccionados para ser fechadas por lo que la frecuencia de ocupaciones tardías se incrementaría significativamente.

COMPOSICIÓN DE LOS CONJUNTOS ARQUEOLÓGICOS TEMPRANOS (5900-4300 AÑOS RADIOCARBÓNICOS AP)

En este apartado se hace referencia a las características tecnológicas y faunísticas de los conjuntos tempranos de las ocupaciones humanas en el litoral suroriental de Tierra del Fuego. Como habíamos señalado, este segmento temporal se encuentra representado únicamente en las capas inferiores de BVS11.

Tecnología

El instrumental lítico allí recuperado está compuesto por quince raederas y cinco raspadores¹ (figura 5). Las primeras presentan reducción unifacial y la mayoría filos convexos. El 85% de estos utensilios tiene un único

¹ Para la descripción del instrumental lítico y óseo seguimos los criterios desarrollados en Orquera y Piana (1986, 1999).

borde retocado, mientras que el 15% restante presenta dos filos. En los raspadores se observa poca estandarización, registrándose un raspador no estandarizado, uno circular o de filo perimetral y otro combinado con raderera. También se halló un fragmento de laja con incisiones con un tamaño aproximado de 9 x 8 cm.

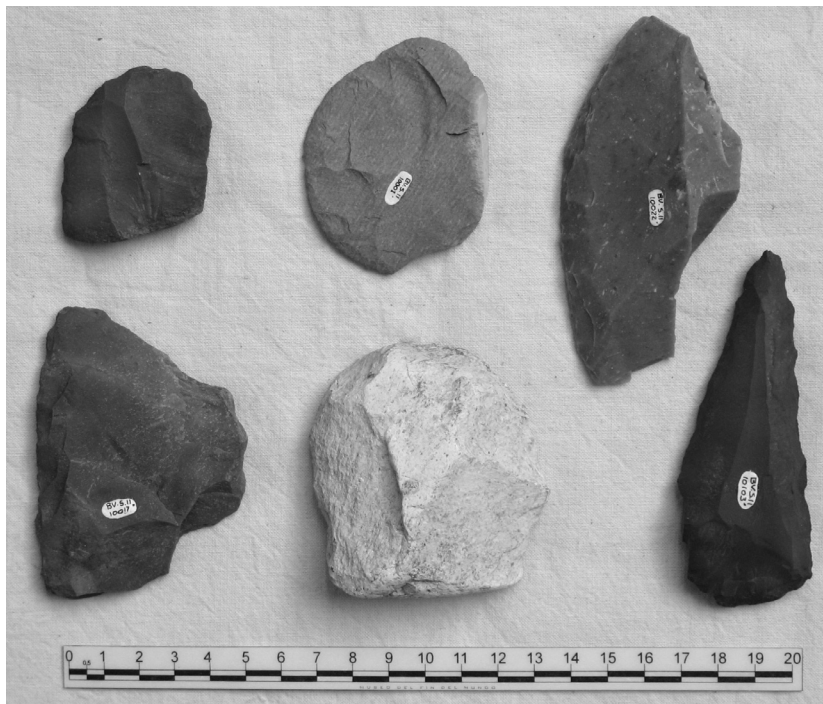


FIGURA 5. Instrumentos líticos procedentes de los conjuntos tempranos de BVS11.

En el instrumental óseo de los conjuntos tempranos se observa una importante variabilidad tecno-morfológica (figura 6). En las capas inferiores de BVS11 se recuperaron tres puntas de arpón, tres punzones huecos confeccionados con huesos largos de aves, al menos seis fragmentos de hueso aguzado, una cuña y dos cuentas de collar confeccionadas sobre huesos de aves. Entre las puntas de arpón se encuentran representadas dos variantes: dos puntas monodentadas con base cruciforme y una multidentada. Las primeras presentan dimensiones muy diferentes; una mide 11,5 cm de largo mientras que la otra alcanza los 26,8 cm. La punta de arpón multidenta-

da tiene una longitud aún superior (28,2 cm) y su espiga es relativamente más delgada. Esta última pieza también presenta incisiones curvilíneas que se repiten rítmicamente a lo largo de toda su espiga y fuste. De los tres punzones huecos recuperados en BVS11, uno de ellos (confeccionado con un tibiatarso de ave) también presenta incisiones rítmicas a lo largo de la diáfisis. Esta decoración además está presente en las dos cuentas de huesos de aves. Entre los instrumentos óseos también se encuentran una cuña manufacturada con hueso de cetáceo y siete piezas óseas o fragmentos aguzados. Estos últimos podrían incluir punzones macizos (*sensu* Orquera y Piana 1999) y retocadores. Asimismo los fragmentos óseos aguzados de menor tamaño podrían ser porciones apicales o basales de puntas de arpones.



FIGURA 6. Instrumentos óseos procedentes de los conjuntos tempranos de BVS11.

Fauna

Se identificaron 1851 especímenes óseos procedentes de las capas inferiores de BVS11 (tabla 2). En este conjunto se registró un predominio de

guanaco con el 43,7% de los especímenes determinados. El resto corresponde a recursos marinos, siendo las categorías taxonómicas más representadas aves y pinnípedos, con el 31,8 y 22,1% respectivamente. También se recuperaron algunos restos de peces y cetáceos. Respecto a los moluscos, en la capa X – fechada en *ca.* 5000 años AP– se halló una lente de periostracos de mitílidos; dado que la índole de sedimento limoso que los contenía no permitía suponer la existencia de un banco natural de moluscos, su recolección quedó documentada como parte de las estrategias de subsistencia en los momentos iniciales de la secuencia ocupacional.

COMPOSICIÓN DE LOS CONJUNTOS ARQUEOLÓGICOS TARDÍOS (2500-150 AÑOS RADIOCARBÓNICOS AP)

Para la caracterización de estas ocupaciones se cuenta con información procedente de un conjunto mayor de sitios. Aquí incluimos resultados obtenidos por nuestras investigaciones (principalmente de excavaciones efectuadas en BVS11 y BVS42 y de prospecciones en Bahía Buen Suceso y caletas aledañas). Asimismo, presentamos datos previamente generados por otros investigadores para Bahía Valentín a partir de excavaciones desarrolladas en el marco del PEOAF (Vidal 1985a; Scheinsohn 1997).

Tecnología

En las ocupaciones tardías, las raederas unificiales y los raspadores siguen dominando los conjuntos líticos. En las capas superiores de BVS11 se recuperaron ocho raederas y trece raspadores sobre un total de veintiséis instrumentos líticos, en tanto que en BVS42 la relación fue de veintiún raederas y cinco raspadores sobre un total de 42 instrumentos líticos. Predominan las raederas simples con retoque marginal y filos convexos. Entre los raspadores dominan los no estandarizados de filo frontal o perimetral. Cabe destacar la presencia de raspadores confeccionados sobre lascas corticales de rodados pequeños.

Sin embargo, también se registran algunas variantes en la composición de estos conjuntos con respecto a lo señalado en ocupaciones tempranas: aparece el uso de puntas de proyectil líticas en conjuntos con edades radiocarbónicas posteriores a los 1500 años AP (figura 7). Las representaciones

de estos artefactos es de alrededor del 20% tanto en las capas superiores de BVS11 (5/26) como en BVS42 (8/42). Las puntas de armas en general tienen limbo triangular, pedúnculo y en su mayoría aletas. En estos conjuntos también aparecen lascas con esquirramientos sobre filos naturales y fragmentos de objetos de talla bifacial de tipo no determinable (*sensu* Orquera y Piana 1986).

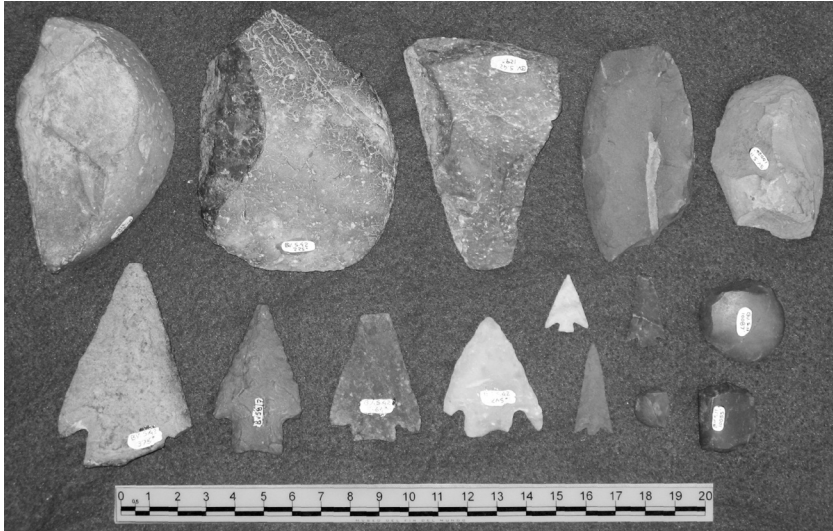


FIGURA 7. Instrumentales líticos procedentes de los conjuntos tardíos de Bahía Valentín.

En una excavación efectuada entre los montículos 1 y 2 de BVS11², Vidal (1985a) recuperó un total de diecisiete instrumentos líticos, entre los que se incluyen once raederas, tres raspadores y tres puntas de arma. Asimismo hallaron 105 desechos de talla, ocho núcleos, quince lascas medianas a grandes, entre las cuales siete parecen mostrar filos naturales con esquirramientos y dos piezas bifaciales en proceso de confección. En BVS6 la recolección superficial efectuada sólo proporcionó una raedera recta simple. Por último, en la excavación de BVS1 sólo se hallaron dos puntas de proyectil microlíticas con pedúnculo y aletas, siendo de destacar que el

² Para los datos referidos al instrumental lítico recuperado durante los trabajos del PEOAF se mantuvieron las categorías tipológicas presentadas por Vidal (1985a).

conjunto artefactual de este sitio estaba conformado casi exclusivamente por instrumental óseo (Vidal 1985a).

En Bahía Buen Suceso y caletas Sorpresa, Herradura y San Mauricio no se hallaron variantes en cuanto al instrumental lítico registrado en Bahía Valentín, aunque cabe aclarar que en este sector de Península Mitre hasta el momento no hemos efectuado excavaciones. En BBSS1 se recuperaron tres puntas pedunculadas con aletas, dos de ellas fracturadas. En los sondeos realizados en BBSS3 y en BBSS4 se hallaron sólo escasos materiales líticos; una raedera en el primero de ellos. Los sondeos efectuados en caletas ubicadas al norte de Bahía Buen Suceso también proporcionaron escaso instrumental lítico, registrándose dos puntas microlíticas en el montículo 3 de PSS1.

En el instrumental óseo de los conjuntos tardíos se observa una importante diversidad tecnológica y se advierten cambios en lo que respecta a la forma de las puntas de arpón. Se registran tres tipos diferentes: puntas monodentadas, lisas (sin diente) y multidentadas. Las bases de las puntas monodentadas y lisas se expanden hacia un lado en forma tabular o de espaldón simple (*sensu* Orquera y Piana 1999; figura 8); las lisas fueron interpretadas como el resultado del reciclaje de la variante monodentada (Scheinsohn 1992, 1997). Según Vidal (1985a) un arma con este tipo de punta presentaría la ventaja de poder herir repetidas veces, dada la facilidad para retirarla de la herida por la ausencia de traba. Por su parte, en las puntas multidentadas la forma de la espiga varía y los dientes pueden estar bien destacados o apenas insinuados. Vidal (1985a) registró la presencia de siete ejemplares monodentados de espaldón simple, 30 ejemplares lisos de espaldón simple y ocho multidentados en BVS1, BVS6 y BVS7. Una exploración superficial de estos sitios efectuada en el 2005 permitió adicionar dos puntas monodentadas de espaldón simple y un espécimen más para cada uno de los tipos restantes. En nuestras prospecciones también hallamos dos ejemplares monodentados de espaldón simple en BVS44 y dos secciones basales con espaldón simple y otra proximal en un sondeo efectuado en BVS20. También se recuperó una punta multidentada de grandes dimensiones en la Capa J de BVS11. En los conjuntos tardíos asimismo se encuentran representados en abundancia cuñas, punzones huecos (Vidal 1985a) y en menor cantidad piezas óseas aguzadas (las que pueden incluir punzones macizos o retocadores), espatuliformes y cuentas en huesos de ave.

Vidal (1985a) registró veintidós cuñas, fundamentalmente en contextos superficiales ubicados sobre una berma inactiva de la playa frontal en el án-

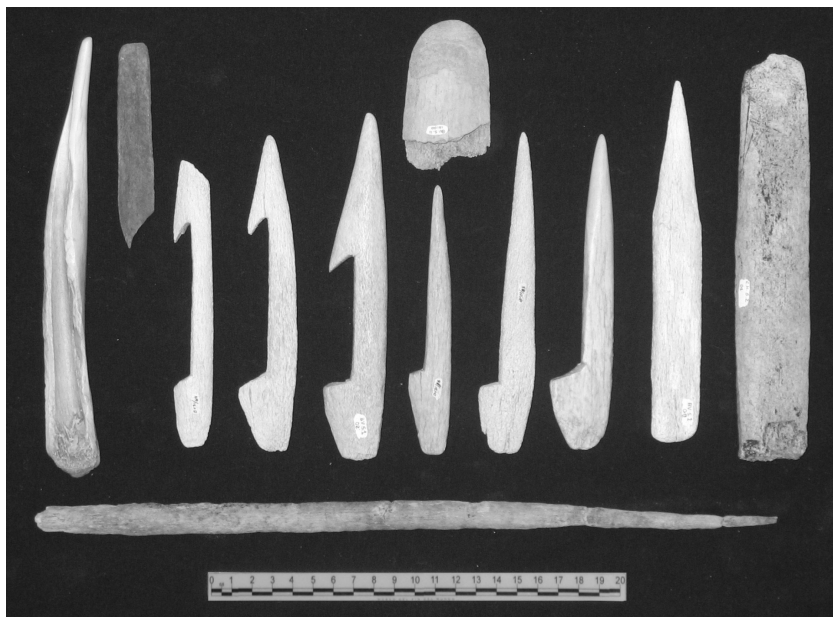


FIGURA 8. Instrumentales óseos procedentes de los conjuntos tardíos de Bahía Valentín.

gulo noreste de la bahía: siete en BVS1, seis en BVS7, cuatro en BVS6, dos en BVS5 y en BVS2, y un fragmento en BVS11. En estos sitios también se recuperaron 42 artefactos confeccionados sobre huesos de guanaco y tres sobre huesos largos de aves. Por otra parte, en las actividades de prospección efectuadas desde Bahía Buen Suceso hasta Caleta San Mauricio sólo hemos hallado una cuña en CHS1.

En los conjuntos artefactuales tardíos también se destaca el uso de materias primas de origen europeo. En Bahía Valentín este tipo de evidencia se registró exclusivamente en BVS1. El caso más ilustrativo es el hallazgo de siete puntas microlíticas de limbo triangular alargado con pedúnculo y aletas, confeccionadas en vidrio. En BVS1 también fueron recuperados restos de hierro, vidrio, bronce, madera, porcelana y cerámica, presumiblemente procedentes de un naufragio próximo al sitio (Vidal 1985a). El uso de materiales europeos también fue registrado en Bahía Buen Suceso: un fragmento de vidrio en un sondeo efectuado en BBSS4 y una lasca de vidrio detectada en Caleta Sorpresa en un sondeo efectuado en PSS1.

Fauna

En las capas superiores de BVS11 se recuperó un total de 1074 especímenes óseos, entre los cuales los guanacos están representados en un 50,4%, mientras que las aves y los pinnípedos alcanzan el 32,7% y el 15% respectivamente (tabla 2). Cetáceos y peces vuelven a aparecer en cantidades considerablemente inferiores. En cuanto a los moluscos, en los componentes superiores de dicho sitio predominan lapas y mitílidos.

El material arqueofaunístico de BVS42 integra un total de 3108 especímenes óseos (tabla 2). Allí se registra un gran predominio de restos de guanaco, con un 82% del total de los especímenes recuperados. Este conjunto también contiene un 5,3% de restos de aves, un 4,7% de pinnípedos y sólo el 1,6% de cetáceos. La excavación de este sitio proporcionó una cantidad significativa de restos de moluscos, los que no habían sido advertidos entre los materiales expuestos en superficie (Vázquez *et. al.* 2007). Entre éstos predominaban los mitílidos (muy degradados y de los que sólo se recuperaron periostracos) y, en menor proporción, lapas y fisurellas.

La representación de recursos marinos es mayor en los conjuntos ubicados en las inmediaciones de las playas (tabla 3). De acuerdo con la información presentada en Vidal (1985a), en BVS1 se recuperaron 647 especímenes, de los cuales el 78% corresponde a aves marinas y el 17% a pinnípedos. En este sitio se hallaron además algunos restos de peces y guanacos. En BVS7, con un total de 229 especímenes, las mayores representaciones se reparten entre aves (52%) y pinnípedos (34%), pero también se recuperaron algunos restos de cetáceos y peces (Vidal 1985a). Por último, los 179 especímenes procedentes de BVS13 están constituidos por huesos de pinnípedos (75%) y aves (25%) (Vidal 1985a).

En sitios arqueológicos de Bahía Buen Suceso y caletas próximas, la asociación de recursos marinos parece ser el factor más común en la composición de los conjuntos arqueológicos (tabla 2). En BBSS2 se registraron restos de mitílidos, algunos de gran tamaño, mientras que los especímenes óseos recuperados en el sondeo corresponden exclusivamente a pinnípedos. En PSS1 se registró en general el predominio de pinnípedos y la presencia de aves, peces y cetáceos. La densidad de restos faunísticos recuperados en el sondeo efectuado en PSS2 es muy alta, superando los 850 especímenes. En cuanto a la cuantificación de estos restos es posible adelantar que los de pinnípedos alcanzan valores cercanos al 44% del NISP, lo que representa un NMI de cuatro, y las aves aproximadamente el 55%,

Tabla 3. Números de especímenes de restos arqueofaunísticos de los sitios excavados por el PEOAF en Bahía Valentín (datos tomados de Vidal 1985a)

Sitio	Guanacos		Pinnípedos		Aves		Peces		Pinguinos (CH)		Pinguinos (G)		Cánidos		Fócidos		Total	
	NISP	NISP %	NISP	NISP %	NISP	NISP %	NISP	NISP %	NISP	NISP %	NISP	NISP %	NISP	NISP %	NISP	NISP %	NISP	NISP %
Sitio 11	B	94	68,11	7	5,07	28	20,28	0	-	9	6,52	0	-	0	-	0	-	138
	C	204	68	28	9,33	53	17,66	1	0,33	6	2	7	2,33	0	-	1	0,33	300
	D	23	10,59	135	62,21	42	19,35	2	0,92	13	5,99	2	0,92	0	-	0	-	217
	E	9	10,11	42	47,19	26	29,21	3	3,37	6	6,74	0	-	3	3,37	0	-	89
	G/H	10	6,8	27	18,36	21	14,28	0	-	6	4,08	1	0,68	82	55,78	0	-	147
Total	340	38,15	239	26,82	170	19,07	6	0,67	40	4,48	10	1,12	85	9,53	1	0,11	891	
Sitio 7	B/C	0	-	33	25,38	69	53,07	2	1,53	0	-	1	0,76	25	19,23	0	-	130
	D	0	-	46	46,46	50	50,5	2	2,02	1	1,01	0	-	0	-	0	-	99
	Total	0	-	79	34,49	119	51,96	4	1,74	1	0,43	1	0,43	25	10,91	0	-	229
Sitio 1	A	0	-	13	15,66	62	15,66	1	1,2	7	8,43	0	-	0	-	0	-	83
	B/C	1	0,45	50	22,52	153	22,52	4	1,8	10	4,5	1	0,45	0	-	3	1,35	222
	D/E	0	-	3	20	10	20	1	6,66	1	6,66	0	-	0	-	0	-	15
	Total	1	0,15	107	16,53	504	77,89	13	2	18	2,78	1	0,15	0	-	3	0,46	647
Sitio 13	B	0	-	135	75,41	44	24,58	0	-	0	-	0	-	0	-	0	-	179

Nota: Pinguinos (CH) incluye *Spheniscus magellanicus*, *Eudyptes crestatus*, Pinguinos (G) incluye las especies de mayor tamaño corporal: pingüino emperador y real (*Aptenodites sp.*)

de las cuales casi la totalidad corresponde a albatros (*Diomedea* sp.) con un NMI de ocho. En CSMS3 los restos óseos son escasos, pero entre ellos se registraron pinnípedos y aves; la composición del conchero es bastante heterogénea, con cierta predominancia de lapas y fisurellas.

CONSIDERACIONES FINALES: VARIABILIDAD TECNOLÓGICA, RECURSOS ANIMALES Y USO DEL ESPACIO

Las investigaciones arqueológicas recientemente desarrolladas en la margen suroriental de Península Mitre aportaron conocimiento sobre diferentes aspectos de la secuencia ocupacional de dicha región. De los trabajos de campo realizados y del estudio de los materiales arqueológicos surgen diferencias temporales y espaciales en cuanto a la composición de los conjuntos arqueológicos. Estos ponen en evidencia variaciones en la subsistencia, en las estrategias tecnológicas y en el uso del espacio por los grupos cazadores-recolectores que habitaron la región.

En cuanto a los conjuntos arqueofaunísticos, la mayor información hasta el momento disponible corresponde a contextos tardíos. La representación proporcional de los diferentes recursos parece variar en función de las características fisiográficas específicas de los ámbitos donde se encuentran emplazados los sitios y en particular con la distancia respecto a la línea de costa actual. En Bahía Valentín, los sitios con mayor representación de recursos marinos –particularmente pinnípedos y aves– se ubican sobre cordones litorales activos e inactivos muy cercanos a la línea de costa actual, ya sea sobre la playa frontal o lateral de dicha bahía (BVS1, S7 y S13). Siguen en orden de importancia los sitios ubicados sobre barrancos de escasa altura (entre 10 y 30 msnm) en depósitos eólicos edafizados y actualmente cubiertos por bosque, a una distancia no mayor a 200 m de la línea de la costa actual. Allí las representaciones de recursos marinos tienden a igualarse o incluso son superadas por los restos óseos de guanacos. Esto se observa fundamentalmente a lo largo de la secuencia de BVS11 (Zangrando *et al.* 2009: figura 5). Por último, en BVS42 –que se ubica a una distancia mayor a 1 km con respecto a la línea de costa actual– dominan ampliamente los restos de guanacos sobre los recursos marinos.

Los sitios costeros ubicados entre Bahía Buen Suceso y Caleta San Mauricio hasta el momento señalan un mayor uso de recursos marinos, aunque la composición de los conjuntos también parece guardar cierta relación

con condiciones fisiográficas de la costa. PSS2 es el sitio que registra mayor densidad e intensidad en el uso de recursos marinos y está espacialmente vinculado en la actualidad a colonias de pinnípedos y aves marinas.

En suma, los conjuntos zooarqueológicos de la costa suroriental de Península Mitre muestran un grado de variabilidad importante, el cual señala la existencia de diferentes situaciones organizativas en el uso del espacio y en el aprovisionamiento de recursos. Cabe insistir en que esta visión generada a partir del registro arqueofaunístico es válida sólo para la discusión del bloque temporal tardío, ya que por el momento no han sido detectadas otras evidencias de ocupaciones tempranas además de las de BVS11.

Los resultados hasta el momento alcanzados también muestran discontinuidad en lo espacial. La intensidad de las ocupaciones estuvo ligada a diversas estrategias organizativas de los grupos cazadores-recolectores. Esto es claramente visible si comparamos sitios estructuralmente complejos que integran numerosos montículos y presentan secuencias estratigráficas extensas (por ejemplo BVS1, BVS11, PPS1 y PPS2), pero que al mismo tiempo están emplazados en ámbitos totalmente diferentes, tomando como parámetros el tipo de costa y la disponibilidad de recursos. Por otra parte, la densidad y distribución de sitios en las bahías Valentín y Buen Suceso no parecen ser similares, mostrando diferencias en cuanto a la intensidad y diversidad de uso, aunque en esta última la baja visibilidad puede estar afectando de manera significativa nuestras interpretaciones. Lo mismo parece ocurrir entre las diferentes caletas prospectadas. Desde Bahía Buen Suceso hasta Caleta San Mauricio, la frecuencia de sitios parece guardar más relación con la abundancia de recursos (Punta Sorpresa) que con la protección y/o tipo de costa favorables para la circulación marítima (Bahía Buen Suceso y Caleta San Mauricio).

En la escala temporal, los resultados permitieron reducir la discontinuidad en la información cronológica al lapso entre 4300 y 2500 años radiocarbónicos AP. Como señalamos previamente, esta falta de información, sumada a la menor cantidad en el Canal Beagle y a la ausencia de datos para los mismos momentos en el litoral septentrional de Península Mitre e Isla de los Estados, nos inclina por el momento a pensar más en una disminución del componente poblacional macro-regional que en abandonos locales o bien—aunque siempre presentes en cierto grado— en la influencia de limitaciones de muestreo o problemas de preservación de la evidencia arqueológica.

Asimismo, es llamativo que este vacío de información cronológica funcione al mismo tiempo como bisagra entre las principales variaciones ob-

servadas en la composición de los conjuntos tecnológicos. Los cambios identificados entre los dos bloques temporales se encuentran estrechamente relacionados con el tipo y la morfología de los instrumentos vinculados a la obtención de recursos. Uno de los aspectos que se destaca es el cambio morfológico de las bases de las puntas óseas. En los conjuntos tempranos de Bahía Valentín las puntas óseas tienen bases cruciformes, mientras que aquellas recuperadas en conjuntos tardíos presentan bases de espaldón simple, las que son registradas hasta momentos históricos. A su vez, cabe destacar que la decoración en estos instrumentos óseos es un factor que hasta el momento sólo fue registrado en los conjuntos tempranos de Bahía Valentín. Otra tendencia tecnológica que se destaca es que la producción de puntas de armas líticas sólo parece darse en conjuntos del bloque tardío. Esto señala la aparición de un nuevo diseño en los instrumentos destinados a la captura de presas, lo que sugiere un aumento en la inversión de trabajo en las actividades técnicas (Álvarez 2009). Estas tendencias tecnológicas registradas en el sur de Península Mitre se corresponden con las documentadas para otros sectores del archipiélago fueguino –particularmente para el Canal Beagle (Orquera y Piana 1999)–, lo que sumado a lo mencionado de la información cronológica podría estar señalando una dinámica poblacional que integró ambos espacios del sur de Tierra del Fuego (Zangrando *et al.* 2009).

Desde los primeros trabajos en el área (Chapman y Hester 1973), incluso hasta la década de 1980, fue notable la influencia de la imagen derivada de las fuentes etnográficas, aplicada tanto a los diseños de investigación como a las interpretaciones del registro arqueológico (Vidal 1985a, 1987; Lanata 1996; ver Scheinsohn y Muñoz en este volumen). Sólo en uno de sus últimos trabajos referidos a Bahía Valentín, específicamente a los hallazgos del Sitio 11, Vidal reconoce la posibilidad de una cierta vinculación con las poblaciones del Canal Beagle, y lo hace específicamente para momentos tempranos (Vidal 1988). La información obtenida en los últimos años sugiere cambios importantes en la interpretación del registro arqueológico de la costa meridional de Península Mitre, en gran parte relacionados con el grado de variabilidad de los contextos registrados en Bahía Valentín, Buen Suceso y caletas alledañas. En este sentido, ya fueron señaladas las similitudes con los conjuntos artefactuales de la región del Beagle, así como en ciertas tendencias cronológicas, lo que indicaría la posible presencia de grupos canoeros en el área (Zangrando *et al.* 2009). Por su parte, otros contextos difieren sustancialmente de estas tendencias: ausencia de instru-

mental óseo y bajas proporciones de recursos marinos, como el caso de BV S42. En otras palabras, la evidencia arqueológica procedente del sur de Península Mitre muestra un panorama más dinámico que el previamente insinuado y la posible alternancia o superposición de cazadores pedestres y canoeros en un mismo espacio.

En suma, en este capítulo reunimos los resultados alcanzados en el marco del proyecto de investigación *Arqueología de la Margen Suroriental del Archipiélago Fueguino*, cuyo principal objetivo es hacer una exploración sobre la configuración espacial y temporal del registro arqueológico de la margen suroriental de Península Mitre. Estos resultados están generando un conocimiento de base regional que permitirá elaborar nuevas preguntas y diseños de investigación sobre la subsistencia y el uso del espacio de los grupos cazadores-recolectores que habitaron dicho sector desde el Holoceno medio.

AGRADECIMIENTOS

Al Museo del Fin del Mundo y la Asociación HANIS por patrocinar las investigaciones arqueológicas en Península Mitre. A la Armada Argentina por los traslados a Bahía Valentín y el alojamiento proporcionado en el Destacamento de Buen Suceso. Tirso Bourlot, Juan Federico Ponce y Enrique Terranova participaron en los trabajos de campo efectuados en 2006 en Bahía Valentín. A Beto Brizuela por la ayuda brindada en la logística y organización de las campañas. A Lucas Sosa por el acondicionamiento, rotulado e identificación de los materiales en laboratorio. A Luis Orquera por la lectura crítica del manuscrito.

BIBLIOGRAFÍA

Acedo de Reinoso, T., P. Cámara y H. Vidal

1988. Bahía Valentín: Encuentros en la costa. *Libro de resúmenes del IX Congreso Nacional de Arqueología Argentina*: 114. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Álvarez, Myrian

2009. Tendencias y cambios en las prácticas tecnológicas de los grupos cazadores-recolectores del extremo sur Sudamericano. En M. Salemme, F. Santiago, M.

Álvarez, E. Piana, M. Vázquez y E. Mansur (eds.), *Arqueología de Patagonia: una Mirada desde el Último Confín*: 19-33. Ushuaia, Utopías.

Bondel, S.

1984. Isla Grande de Tierra del Fuego (Argentina): La organización del espacio. Tesis de Licenciatura inédita, Universidad de Buenos Aires.

Ceraso, A., A. Tessone, M. Vázquez y A. F. Zangrando

2010. Recientes prospecciones en Bahía Buen Suceso y Caletas Sorpresa, Herradura y San Mauricio (Península Mitre, Tierra del Fuego). En J. R. Bárcena y H. Chiavazza (eds.), *Arqueología Argentina en el Bicentenario de la Revolución de Mayo. Publicación del XVII Congreso Nacional de Arqueología Argentina: 1883-1888*. Mendoza, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo.

Chapman, A.

1987. *Isla de los Estados en la Prehistoria: Primeros Datos Arqueológicos*. Buenos Aires, Eudeba.

Chapman, A. y T. R. Hester

1973. New data on the Archaeology of the Haush: Tierra del Fuego. *Journal de la Société des Américanistes* LXII: 185-208.

Guichón, R. A.

1984. Informe de los materiales esquelatales humanos de Bahía Valentín. Campaña 1984. Programa Extremo Oriental del Archipiélago Fueguino 1984. Museo del Fin del Mundo. Ushuaia. MS.

Horwitz, V. D.

1990. Maritime settlement patterns in Southeastern Tierra del Fuego, Argentina. Tesis de Doctorado inédita, Universidad de Kentucky, Lexington.

Isla, F.

1994. Evolución comparada de bahías de la península Mitre, Tierra del Fuego. *Revista de la Asociación Geológica Argentina* 49(3): 197-205.

Lanata, J. L.

1990. Humans and terrestrial and sea Mammals at Península Mitre, Tierra del Fuego. En L. B. Davis y B. O. K. Reeves (eds.), *Hunters of the Recent Past*: 400-406. Londres, Unwin Hyman.

1993. Estados alterados: procesos de formación y conjuntos faunísticos en Rancho Donata, Tierra del Fuego. En J. L. Lanata (eds.), *Explotación de Recursos Faunísticos en Sistemas Adaptativos Americanos. Arqueología Contemporánea* 4: 163-176. Estados Unidos.

1995. Paisajes Arqueológicos y Propiedades del Registro en el Sudeste Fueguino.

Tesis de Doctorado inédita. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

1996. The "haush" puzzle: piecing together subsistence and settlement at the fuegian southeast. *Revista do Museu de Arqueologia e Etnologia* 6: 11-32.

Orquera, L. A. y E. L. Piana

1986. Normas para la descripción de objetos arqueológicos de piedra tallada. Contribución Científica N° 1. Ushuaia, CADIC.

1999. *Arqueología de la Región del Canal Beagle (Tierra del Fuego, República Argentina)*. Buenos Aires, Sociedad Argentina de Antropología.

Ponce, F., A. Tessone, M. Vázquez y A. F. Zangrando

2009. Geomorfología y Geoarqueología del área de Bahía Valentín, Península Mitre, Tierra del Fuego. *Libro de resúmenes del IV Congreso Argentino de Cuaternario y Geomorfología*: 223-224. La Plata, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata.

Scheinsohn, V.

1992. El sistema de producción de los instrumentos óseos y el momento del contacto: un puente sobre aguas turbulentas. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* XVIII: 121-138.

1997. Explotación de materias primas óseas en la Isla Grande de Tierra del Fuego. Tesis de Doctorado inédita. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Tessone, A., M. Vázquez, A. F. Zangrando, A. Ceraso, F. Ponce y L. Sosa

2007. Recientes excavaciones en bahía Valentín (Tierra del Fuego). *Actas del XVI Congreso Nacional de Arqueología Argentina*: 453-459. Jujuy, Universidad Nacional de Jujuy.

Urciuolo, A. y R. Iturraspe

2002. Hidrografía. Península Mitre. Proyecto de creación de un área protegida en el Extremo Sudoriental de la Isla Grande de Tierra del Fuego, Rep. Argentina. Ministerio de Economía, Obras y Servicios Públicos, Sec. de Planeamiento y Desarrollo, Subset. de Planeamiento. Ushuaia. MS.

Vázquez, M., A. F. Zangrando, A. Tessone, A. Ceraso y L. Sosa

2007. Arqueología de Bahía Valentín (Península Mitre, Tierra del Fuego): nuevos resultados y perspectivas. En F. Morello, M. Martinic, A. Prieto y G. Bahamonde (eds.), *Arqueología de Fuego-Patagonia. Levantando Piedras, Desenterrando Huesos y Develando Arcanos*: 755-766. Punta Arenas, Ediciones CEQUA.

Vidal, H.

1984. Prospección arqueológica del litoral meridional. En PEOAF 84. Informe

- presentado en el Museo del Fin del Mundo, Ushuaia. MS.
- 1985a. Los conchales de Bahía Valentín. Tesis de Licenciatura inédita. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- 1985b. Bahía Valentín: el primer contacto. *Libro de resúmenes del VIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. Concordia, Entre Ríos.
1987. Primeros lineamientos para una arqueología etnográfica de Península Mitre. *Actas de las Primeras Jornadas de Arqueología de la Patagonia*: 303-309. Rawson, Gobierno de la provincia de Chubut.
1988. Bahía Valentín: 6000 años de ocupaciones humanas en el oriente fueguino. *Libro de resúmenes del IX Congreso Nacional de Arqueología Argentina*: 77. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Zangrando, A. F., A. Tessone y M. Vázquez

2009. El uso de espacios marginales en el archipiélago fueguino: implicaciones de la evidencia arqueológica de Bahía Valentín. En M. Salemme, F. Santiago, M. Álvarez, E. Piana, M. Vázquez y E. Mansur (eds.); *Arqueología de Patagonia: una Mirada desde el Último Confín*: 47-62. Ushuaia, Utopías.